

# ALBUM DE SEÑORITAS.

Periódico de Literatura, Educacion, Música, Teatros y Modas.



## INSTRUCCION.

### HISTORIA DE LA MUJER (1).

#### La Pythonisa de Endor.

Esta mujer fué como Débora, profetisa de grandes acontecimientos, de trágicas muertes.

Todo Madrid ha podido examinar un alabado lienzo que ha lucido en la esposicion pública que acaba de terminar, pintado por el señor Montañés, uno de nuestros jóvenes pensionados en Roma. En él se representaba á la heroína de nuestro artículo, si bien no era ella el principal personaje del cuadro. Saul y Samuel han sido preferidos por el pintor á la Pythonisa.

En el Musco del *Louvre* sobresale tambien otro cuadro lleno de terrible energía, de color fuerte y sombrío, debido al pincel de Salvator Rosa, y representa el mismo asunto. Pero lleguemos á él.

(1) Véanse los números desde el 8 de setiembre último.

Saul fué el ungido por Samuel, este hijo de Ana, de quien nos ocupamos en el anterior artículo; y en su poderío se distinguió la Pythonisa.

Los paganos, faltos del conocimiento del verdadero Dios, rendian idólatra culto á la adivinacion. Presagiaban sobre el vuelo ó el canto de un ave, sobre las estrellas, sobre las humeantes entrañas de las víctimas, y sobre todo cuanto podia parecer misterioso y alentar la supersticion. Los que á ella se dedicaban, vivian primeramente aislados; pero eran venerados y temidos; y los que empezaron habitando chozas y cavernas, acabaron por tener palacios y templos, como el de Delfos.

Las naciones paganas, que en general abatieron á la mujer, la confiaron sin embargo muchas funciones distinguidas, y sobre todas, el cuidado de anunciar el porvenir. Su naturaleza, en efecto, las hace especiales para estos papeles, en los que se produce con éxito lo maravilloso. Colocadas bajo la influencia predominante del sistema nervioso, su vida

está llena de impresiones ; una estrema sensibilidad de órganos determina la movilidad de su imaginacion ardiente : los medios extraordinarios la lisonjean y la excitan ; y cuanto mas susceptible es de entusiasmo, menos sabe defenderse contra sus propias ilusiones, y puede servir mejor á las ilusiones y á los cálculos de otros.

Las mujeres que en la antigüedad idólatra tenian la mision de revelar lo futuro, de pronunciar oráculos, como entonces se decia, se llamaban sibilas ó pythias, si bien hay su distincion entre estas clases : las sibilas abarcaban la estension de los siglos y los destinos de los pueblos, y la mision de las pythias se limitaba á tiempos y hechos determinados por el dios Apolon, el matador de la serpiente Python, que desolaba la tierra, cuya piel colocada en el templo de Delfos, cubria el tres-piés donde aquella especie de sacerdotisas se sentaban para recibir la inspiracion y pronunciar sus oráculos, debiendo á esto el nombre de pythias ó pythonisas.

El ascendiente que estos falsos profetas adquirieron en aquellas naciones preocupadas y supersticiosas, fueron causa de que algunos reyes prudentes se declararan contra ellos, como lo hizo Saul, que los consideró como una raza funesta. Mas no tardó en olvidar esto, y hallándose al frente de sus enemigos quiso consultar el

oráculo, y como persiguiera á los adivinos, y no habia respetado mas que á las mujeres, mandó á buscar á una pythonisa para consultarla lo que habia de sucederle, y sabiendo que la habia en Endor, no lejos de su campo, marchó á allí con dos oficiales.

En presencia de la pythonisa es evocada la sombra de Samuel, que se aparece para pronunciar aquellas fatídicas palabras, que por desgracia de Saul se cumplieron. Saul pega su rostro al suelo, la pythonisa se asombra aun de su misma obra, y Samuel con magestuosa dignidad es el verdadero profeta. Los oficiales que acompañan á Saul, ni aun esplicarse pueden lo que ven.

Esta magnífica escena es la que han reproducido los pinceles de Rosa y Montañés, y otros : esta magnífica escena retrata toda una época, y necesita sabiduría el que la reproduzca.

La pythonisa compadecida de Saul le dá un poco de pan para que recupere sus fuerzas y vuelva á su campamento.

Las palabras de la pythonisa se cumplieron. Dieron la batalla los filisteos, triunfaron, y Saul y tres de sus hijos perecieron.

Antes, herido ya Saul, pide á su escudero le atraviese con su espada, y no consiguiéndolo se atraviesa él mismo.

Su corona pasó á David, cuyo período comprenderemos al tratar de Michol y Abigail, sus mujeres.

El triunfo de la ciencia de la Pythonisa no elevó á sus iniciados, ni la de Endor volvió á figurar en la historia. Sirvió como uno de esos instrumentos que se rompen despues de su uso, porque es triste su recuerdo, y no enalteceria David á la Pythonisa, cuando tantas lágrimas le costára la muerte de Saul y de sus hijos, que le inspiraron uno de sus mas bellísimos y poéticos cantos.

A. PIRALA.

## LITERATURA.

### Una noche antes de la boda.

Novela.—Traducción libre.

(Continuacion.)

—Elisa, Elisa! murmuró el jóven arrebatado de entusiasmo, ¿me amais aun, no es verdad? Nadie podrá desunirnos..... Ahora que conservamos aun nuestra libertad, ahora que no hay mas testigo de nuestras palabras que la presencia de Dios, que conoce la sinceridad de mi afecto, jurad, jurad Elisa que sereis mia, cualesquiera que sean los incidentes que sobrevengan, salvo en el único caso de haberos yo engañado en lo que respecto á D. Fernando acabo de deciros.

—Os creo incapaz de engañarme, Enrique.

—Gracias, Elisa. Pero he estado tan cerca de perderos, que ni los deseos de mi padre, ni la palabra del vuestro, nada, nada me podrá tranquilizar, si no asegurais mi felicidad con vuestra propia boca. Decidme, pues, que sereis mia, jurádmelo, querida Elisa. Mañana, dentro de algunos instantes, ahora mismo tengo necesidad de oír esa palabra para respirar libre de congoja, para

volver á embriagarme de contento y de felicidad.

Elisa con la vista en el suelo y las mejillas sonrosadas de pudor, articuló el juramento que su libertador exijia.

—¿Lo habéis hecho con toda libertad, ha salido del fondo de vuestra alma ese juramento?

—Sí, Enrique, del fondo de mi alma.

—Ya nada podrá en lo sucesivo desunir nuestra voluntad.

—Nada! replicó Elisa, alzando su hermosa cabeza, y con un acento lleno de veracidad.

—Pues bien! prosiguió Enrique, acabad de oirme; porque aun me falta algo que decir. En tanto que os dirijiais á este aposento para abrumarme con vuestra despedida, para confesarme que preferiais á mi rival, éste, ¡oh, qué feliz soy en estar seguro de vuestro amor! éste renunciaba á vuestra mano.

—Pues qué le habeis visto? os lo ha dicho acaso?

—No, no le he visto; no me lo ha dicho; pero es muy natural que renuncie á vuestra mano al saber que toda vuestra brillante fortuna ha desaparecido....

—Qué decís?

—Que vuestro padre se halla arruinado.

—Arruinado!

—Sí, poco menos; pues ya nada mas posee que esta casa, y el resto de su fortuna se ha desvanecido como el humo. Vuestro padre al despertar del grato sueño, que probablemente goza en este instante, debía saber á un mismo tiempo las pérdidas de su fortuna y de su hija. Afortunadamente no llegará á su noticia mas que la menor de estas dos desgracias: no lamentará tanto la pérdida de sus bienes pudiendo conservar á su lado á vos, bien mio, á vos, mi único amor y esposa adorada, y nosotros tendremos buen cuidado en que apenas conozca la desaparicion de su propia fortuna.

—Qué me decís, Enrique?

El jóven prosiguió diciendo con la mayor sencillez: Vuestro padre reunió todo su

capital para comprar una magnífica posesion cerca de la Coruña, y con este objeto lo giró á favor de un malvado que habia conseguido merecer buena reputacion.

—Pero no se ha verificado la compra de aquella finca?

—La escritura de venta está ya estendida, acaso firmada; pero aquel abominable sugeto, aquel ladrón solapado, se marchó de la Coruña, llevando en su poder el caudal confiado por vuestro padre y el de algunos otros particulares de la provincia, embarcándose en la corbeta *Pantera*, cuyo rumbo se dirigia á los Estados-Unidos. No hubiera sido difícil conseguir la estradicion de aquel insigne criminal, pues afortunadamente ningun pueblo civilizado consiente la impunidad de tamaña felonía; pero la goleta, llevando sin dada la maldicion del cielo, fué incendiada por la imprudencia de un pasajero, y el abismo tragó sus miserables restos. La noticia de este triste suceso es ya pública en Madrid; pero yo, que he llegado al mismo tiempo que ella, he tenido la fortuna de ocultársela á vuestro padre, aunque cierto sugeto que pretendia el honor de poderse llamar hijo suyo, se halla ya tan perfectamente enterado de ella, que de sus resultas está dando una completa satisfaccion de su amoroso desvío á la hija del escribano.

Al decir esto, el jóven entreabrió una ventana del aposento y paseó sus miradas por la calle, diciendo: Qué soledad! la calle está completamente desierta.

—Pues cómo? replicó Elisa con un ademán de cólera en que podia traslucirse algun secreto impulso de alegría, no se vé allá en la esquina una silla de posta?

—No por cierto.

—No se pasea agitado y lleno de impaciencia por delante de esta casa un jóven con la vista clavada en los balcones?

—En los balcones, querida Elisa mia? En los balcones de esta casa ya nadie espera que se asome la heredera de una inmensa fortuna. Solo yo tengo la dicha de contemplar en

ellos á una jóven hermosa como un ángel, y de corazon tan generoso, que le cuesta trabajo acabar de comprender la obra de la perfidia.

—Y ella, replicó Elisa vivamente afectada, contempla á su lado al hombre verdaderamente leal y generoso, que al saber la ruina del padre, vino precipitadamente á pedir la mano de la pobre jóven arruinada... y medio perjura por añadidura.

—No, Elisa mia, no. Jamás ha tenido lugar en vuestra alma la perfidia, porque siempre me habeis conservado vuestro afecto. Una falaz apariencia de sublime abnegacion os alucinaba. Creedme, creedme á mí, que os adoro, solamente la honradez y la virtud pueden conducir vuestros pasos.

—Ah! qué hombre! qué hombre! exclamó la afortunada jóven deshecha en lágrimas. Llevar su delicadeza hasta el extremo de atraerme por medio de un juramento antes de darme á saber la pobreza á que me debo ver reducida...

—He! silencio, silencio sobre ese particular. La ruina de vuestro padre es un secreto que no debe salir de nuestro pecho: guardémonos de que en ningun tiempo sepa que la fortuna que con tanta laboriosidad llegó á adquirir, ha desaparecido tan súbitamente de entre sus manos. Guardar este secreto es la cosa mas fácil, si vos, Elisa mia, que sois ya la mitad de mi alma, teneis la prudencia de no dejarlo escapar. (Concluirá.)

### Recuerdo.

Non la conobbe il mondo mentre l'ebbe-  
conobill' io ch' a pianger qui rimasi.

PETRARCA.

Con dura mano el destino  
me impele siempre adelante  
de la vida en el camino;  
y voy perdido y errante  
del mundo en el torbellino.

Y en pos de una dicha vana  
que nunca llego á obtener  
mi loca mente se afana....  
La esperanza de mañana  
borra el recuerdo de ayer.

Porque si vuelvo un instante  
á contemplar los abrojos  
que atravesé vacilante,  
tengo que cerrar los ojos  
para seguir adelante.

Mas si alguna vez cansado  
llego á pararme un momento,  
perdido y desalentado,  
las sombras de lo pasado  
evoco en mi pensamiento.

Y veo entonces llegar  
memorias que al revivir  
y por mi mente al pasar,  
si una me vé sonreír,  
ay! cuántas me ven llorar!

Y turbada mi razon,  
allí, de tanta ilusion  
en el hondo caos me pierdo,  
y hallo que solo un recuerdo  
me queda en el corazon.

Un recuerdo dulce y santo  
que es el faro de mi vida,  
bálsamo de mi quebranto:  
á nada queremos tanto  
como á la dicha perdida.

Memoria imperecedera  
porque no es ya de este mundo;  
que si de este mundo fuera  
tal vez al fin se perdiera  
en el olvido profundo.

Era un pájaro enjaulado  
que anhela tender el vuelo,  
era un lirio trasplantado,  
era un ángel desterrado  
sobre este mísero suelo.

Era una flor perfumada  
que crecía en mi camino,  
para mi amor cultivada,  
y fué caer su destino  
bajo mis plantas hollada.

Era una estrella radiante  
que vino á alumbrar mi vida  
con luz misteriosa, amante....  
Brilló en el cielo un instante,  
luego quedó oscurecida!

Y hubo un tiempo en que sus ojos  
disipaban mis enojos,  
y en nuestra mútua ternura  
hallaba en sus lábios rojos  
un manantial de ventura.

Y era de nuestras pasiones  
en nuestros dos corazones  
uno mismo el sentimiento,  
unas nuestras ilusiones,  
uno nuestro pensamiento.

¡Imágenes lisonjeras,  
por quien el alma suspira  
creyéndolas verdaderas!  
Ay! halagüeñas quimeras  
¿por qué habeis de ser mentira?

Por qué si sus dulces brazos  
me abrió la felicidad  
y me ciñó con sus lazos,  
¡ay! los hice yo pedazos  
en mi loca ceguedad?

Y cuando no conocía  
la dicha que atrás dejaba  
buscarla lejos quería:  
y mas de ella me alejaba  
cuando hallarla pretendía.

No sé por qué error fatal  
no aprecié entonces tambien  
ventura tan celestial:  
siempre ciegos para el bien!  
siempre arrastrados al mal!

Y así al error de un momento  
sigue cual sarcasmo impío  
punzante remordimiento:  
miserable sentimiento  
siempre estéril y tardío!

Ay, esperanza perdida  
nunca por mí bien llorada!  
Memoria dulce y querida!  
Dicha que apenas gustada  
te alejaste de corrida!

Que así el alma despedaces  
y tan hondas huellas traces  
dolor en ella, y si pierdo  
dichas que son tan fugaces  
solo me quede un recuerdo!

¿Mas me llevo así á entregar  
á recuerdos de dolor,  
que me han de desalentar?  
Aun necesito valor  
para sufrir y luchar.

Vamos tras la dicha vana  
que siempre anhelo obtener  
y siempre miro lejana:  
la esperanza de mañana  
borre el recuerdo de ayer.

Porque si vuelvo un instante  
á contemplar los abrojos  
que atravesé vacilante,  
tengo que cerrar los ojos  
para seguir adelante.

JOSÉ MARÍA DE LARREA.

## VARIEDADES.

### Las ilusiones.

La ilusión es semejante al humo de una hoguera, que presentando una masa mas ó menos negra, y al parecer compacta, segun aumenta el fuego que le produce, se remonta formando una grandiosa columna, que se

esconde entre las nubes, y figura mil caprichosos juegos cuando la atmósfera está tranquila; pero repentinamente una fuerte ráfaga de aire destruye aquel vapor, lo esparce y disemina en todas direcciones, penetra hasta el foco, levanta la llama y todo desaparece. Así son las ilusiones; crecen por lo comun en la exaltacion de una imaginacion jóven y fogosa, toman mil formas, parecen hacerse materiales, y muchas veces hasta creemos tocarlas; pero cuando mas ofuscada está la razon en este caos del porvenir, llega una ráfaga de desengaños, y convirtiendo en realidad lo que era creacion de nuestra fantasía, aviva la llama del raciocinio y todo desaparece.

Jamás llegan á realizarse los dorados ensueños de la juventud; en los primeros años, cuando por nuestra inesperienza consideramos el mundo y sus halagos bajo engañosas formas, no hacemos otra cosa que acumular desengaños para la edad de la razon.

La mujer en su poética y fantástica imaginacion cree á los quince ó veinte años verse casada, establecida en su casa, rodeada de criados, objeto único de los cariños de su esposo; luego madre, amada por un hermoso niño; feliz, en fin, porque habrá adquirido libertad, y porque juzga que la posicion de la mujer casada es respetable á los ojos de la sociedad, sin mas fundamento para pensar así que la envidia que escitará en sus amigas por haber terminado lo que se llama carrera en la mujer, y haber logrado la fortuna que soñaba; pero llega á los treinta años en que todo esto se realizó, y conoce que los deseos, las felices esperanzas que tan lisonjeras creia diez años antes son *ilusiones*.

Del mismo modo, « el hombre que logra » el cariño de una mujer anhelada como el » colmo de la ventura, consigue efectivamen- » te su felicidad, pero no aquella felicidad que » soñaba, porque el ángel que irradiaba en el » cielo ha caido, y aunque caido en sus bra- » zos, es hoy ya de la tierra, y le tiene á su » lado. »

Estas mal diseñadas comparaciones bastarán á probaros, niñas, que la vida es un encadenamiento de *ilusiones* para aquellos que se acostumbran á juzgar los hechos y las cosas guiados por la apariencia, y para los que se complacen en adivinar el porvenir, sin mas objeto que precipitar el tiempo, de suyo harto ligero; obteniendo por único resultado labrar su infelicidad, puesto que, con la realidad que desmorona su obra, viene el fastidio, el tédio y el aborrecimiento de sí propio: serváos, pues, de leccion esta advertencia, y aprovechando los consejos de vuestros mayores, que comunmente hablan por esperiencia, juzgad el mundo tal como os le presenten, sin oropel y sin ficcion, por mas que vuestra acalorada imaginacion os ofrezca imágenes bellas y mas brillantes colores en el horizonte de la vida: si así lo haceis, llegareis á la edad de la madura razon, si no felices, al menos sin engaños y sin funestas ilusiones.

E. DE TAMARIT.

## REVISTA DE MADRID.

### Modas.

De todas las festividades del año la que mas eco tiene en los corazones jóvenes es sin duda alguna la Pascua de Navidad. Es cierto que no viene como la Pascua de Mayo, acompañada de flores, ni seguida de los alegres días de la Primavera, pero ¿qué importa? si llega cargada de dulces, de turronecillos, de joyas, de cachemiras, de blondas, y sobre todo de *aguinaldos*.

¡*Aguinaldo!* Palabra mágica, que escita el anhelo, la curiosidad y el deseo del que lo espera, y el capricho, la inteligencia, y hasta el talento del que tiene gusto ó precision de hacerlo.

Los que regalan hacen cada año un viaje científico, por decirlo así, en busca de lo

nuevo y lo desconocido alrededor del Mundo de la industria y de la Moda, que ostentará las maravillas de su invencion; orgullosos de que se las arrebatén.

Dejemos á los gastrónomos y á los niños la parte confortable del aguinaldo; dejemos á las dichosas de la tierra las brillantes superfluidades artísticas, cuya coleccion adorna sus tocadores, sus consolas ó sus armarios acristalados, y ocupémonos un poco de aquellos objetos útiles y lindos que pueden agradar á un mismo tiempo al capricho y á la razon: de aquellos con que un papá cariñoso premia la aplicacion y el estudio, ó que esposo tierno ofrece como galante recuerdo.

Colocamos entre estos objetos aquellos artículos de lujo y elegancia de que la Moda es tan pródiga.

Por ejemplo, un adorno de flores de blonda, deliciosa novedad que reinará sin duda en las reuniones de este invierno: nada hay mas ligero, mas gracioso que estas flores vaporosas, que no pesan lo que un suspiro, y que se aceptan como un ramillete.

Clasificamos tambien como tal un prendido de blonda con plumas y marabús, que brillan con una lluvia de oro.

Lo es asimismo una redecilla de oro y perlas, dispuesta con tanta gracia, como buen gusto, de las que se ven algunas en almacenes que no queremos nombrar, porque todos conocen.

Lo es, sobre todo, un lindo traje; un fichú ricamente bordado; lo son unas mangas de hechura nueva; pero pensando en los regalos de Navidad nos hemos desviado del principal asunto de este artículo, que son las Modas.

Las mangas de muselina, con muchos órdenes de follados, se llevan para traje de visita y paseo, con un fichú con cuello, porque el cuerpo del vestido debe ser alto y cerrado para estas ocasiones. Para traje de noche las mangas pueden ser de tul, con dos órdenes de encaje, y encima de estos un follado, dentro del cual pasa una cinta que for-

ma un lazo sobre la manga: el color de la cinta debe guardar armonía con el vestido: si éste es abierto, el fichú debe tener encajes correspondientes á los de las mangas, colocados en escala transversal, y entre uno y otro encaje un lazo de cinta correspondiente.

Se observa que en general las mangas son mucho mas estrechas que el año pasado, ganando en gracia lo que pierden en amplitud. Las mangas de Duquesa (hablamos de las blancas), ó sean con un puño un poco ancho para que la mano pueda pasar con facilidad, hacen muy buen efecto, y se llevan mucho, principalmente para calle y paseo. Se ha reconocido por fin el inconveniente de las mangas pagodas que descubren el brazo y dejan entrar el aire, en la estacion cabalment en que mas necesidad hay de lo contrario.

Para vestidos nos remitimos al lindo figurin que acompaña, en el que encontrarán nuestras amables lectoras los modelos de mas novedad.

### Explicacion del Figurin.

*Traje de baile.* Vestido de raso blanco. Cuerpo escotado con doble pelerina: talle redondo y algo corto. Falda con listas arrasadas á disposicion, cuyo adorno tienen tambien las pelerinas. Manga corta con encaje de Valenciennes, que guarnece tambien todo el rededor del escote. En la cabeza peineta dorada y adornos de plumas blancas.

*Traje de soirée.* Vestido de raso, color de boton de oro. Cuerpo en punta muy escotado, y con draperías. Falda con tres volantes anchos y festoneados, los cuales, así como los adornos del cuerpo, llevan una guirnalda brochada en blanco, del mejor efecto. Manga muy corta. Peinado con cintas y flores.

*Traje de visita.* Vestido de terciopelo negro. Cuerpo alto y cerrado, dividido en toda su longitud por una cinta de mueré, con

agremenes, que continúa por toda la delantera de la falda. Mangas semi-pagodas, de las que salen dos ricos volantes de encaje. Cuello de muselina, á lo Mosquetero, con ondas anchas á picos, bordado á la inglesa. Sombrero de terciopelo granate, forrado de raso blanco, y en el interior adornado de margaritas.

### TEATROS.

Escasa de novedades teatrales la semana anterior, nos contentaremos en este número con anunciar á nuestras lectoras las funciones que les preparan las respectivas empresas para esta noche, y que repetirán, segun costumbre, en las de Pascua, para que alternativamente puedan disfrutar de todas ellas.

*Principe.* Por la tarde, la comedia nueva en dos actos *La ruca y el cañamazo*: una zarzuela en un acto titulada *Los dos Venturas*, y el sainete *La casa de Tócame Roque*.

Por la noche, la comedia en tres actos *El rábano por las hojas*: la zarzuela en un acto *Salvador y Salvadora*, y el sainete *La comedia de Maravillas*.

*Variedades.* Por la tarde, la aplaudida comedia titulada *Lo de arriba abajo ó la Bolsa y el Rastro*, y el divertido sainete *Las figuras de movimiento*.

Por la noche, la comedia nueva en tres actos y en prosa titulada *El peluquero de su Alteza*, y el sainete de D. Ramon de la Cruz nominado *El buñuelo*.

*Teatro del Circo.* Por la tarde, la obra nueva con música titulada *D. Ruperto Culebrin*, gacetiilla de la capital, en dos actos, cuyos títulos son: Acto 1.º *La calle de Alcalá*; acto 2.º *El teatro del Circo*; El baile *Las mozas de caliá*, y la pieza cómico-lírica, nueva, en un acto, nominada *Gracias á Dios que está puesta la mesa*.

Por la noche, *El valle de Andorra*, zarzuela.

*Teatro Real.* *Hernani*, ópera en tres actos, en la que la señora D'Angri desempeñará el papel de Carlos V.